

Junto al problema sobre el más allá: resurrección sí o no y cómo, a lo que se refería el texto evangélico del domingo pasado, está el del fin del mundo. En casi todas las religiones se aborda. En la primera lectura el profeta Malaquías anuncia de modo apocalíptico del castigo de los malvados y la salvación de los que honran a Dios.

En general se percibe que este mundo no tiene base para ser eterno, se intuye que algún día ¿cuándo? desaparecerá. En algunas de las primeras comunidades cristianas se creía en la inminencia del fin del mundo y de la aparición de Jesucristo, como juez. San Pablo alertó a varias de ellas respecto a esos rumores que tenían amplia acogida. A lo largo de la historia de Occidente, de vez en cuando aparecen profetas de calamidades que anuncian el fin del mundo, y tragedias sin cuento.

Los relatos que nos han llegado de los evangelios confunden el anuncio de la destrucción del templo de Jerusalén, con el anuncio del fin del mundo. Que Jesús anunciara el fin del templo, recién restaurado y embellecido, en pleno esplendor les tuvo que sonar a la mayor de las tragedias. De ahí que lo entendieran como un anticipo del fin de todo. Y cuando sucedió, el año setenta, la confusión fue mayor. Sin templo el mundo carecería de razón de existir

Nadie sabe la fecha del final. Ni falta que hace saberlo. Existe una “Iglesia de los últimos días”. A nosotros nos interesa la de cada día. *Cada día tiene su afán*, dice la Sagrada Escritura. Cerremos los oídos a los apocalípticos profetas de calamidades y sobre todo del fin del mundo. Dedicémonos a construir día a día un mundo mejor para nosotros y para los demás. Para ello es necesario trabajar, dice Pablo en la segunda lectura. “Trabajo en tranquilidad para ganarse el pan”. Todo bajo la mirada de Dios padre. La confianza en Él es esencial para vivir sin miedos.

Malaquías 3,19-20a; 2ª Tesalon 3,7-12; Lucas 21,5-19

Algunos estudiosos de la Biblia opinan que Jesús sólo pronunció tres bienaventuranzas: las que declaran dichosos a los pobres, a los hambrientos y los afligidos. Las demás fueron añadidas más tarde. ¿Será excesivo atrevimiento hacer hoy algo semejante ante la violencia doméstica?

**Dichosas vosotras que sufrís en silencio la amenaza constante de vuestros esposos, sin que nadie sospeche vuestra angustia, miedo e insomnios. Aunque os cueste creerlo, Dios no se olvida de vosotras.*

**Ay de nosotros los varones, que no tenemos inteligencia ni corazón para reconocer el sufrimiento que generamos en la mujer desde nuestras posiciones machistas y dominantes. Dios confundirá un día nuestra ceguera y prepotencia.*

**Dichosas vosotras que vivís aterrorizadas por los insultos, golpes y agresiones de vuestra pareja, sin saber cómo defenderos a vosotras mismas y a vuestros hijos de su acoso y violencia diaria. Dios está sufriendo con vosotras.*

** Ay de nosotros que seleccionamos las víctimas que merecen nuestra atención e interés, y olvidamos a las mujeres que sufren el “terrorismo doméstico”, dejando sin protección a quienes más lo necesitan. Dios desprecia nuestra indiferencia e hipocresía.*

**Dichosas vosotras que os sentís ridiculizadas y humilladas por vuestra pareja ante vuestros propios hijos y ante amigos y conocidos, hasta ver destruida vuestra personalidad. Dios es el primer defensor de vuestra generosidad.*

**Ay de nosotros, los creyentes, que vivimos tranquilos pidiendo a Dios por el bienestar de nuestra familia, sin recordar en nuestras Eucaristías a las víctimas de esta tragedia doméstica. ¿Cómo va a escuchar Dios nuestra plegaria? Evidentemente necesitamos conversión.*

DIA DE LA IGLESIA DIOCESANA

Hoy 13 de noviembre celebramos el “Día de la Iglesia Diocesana” con el lema “Somos una gran familia CONTIGO”.

Todos los años por estas mismas fechas, se pone en marcha esta campaña, con la cual la Iglesia pretende dar a conocer su labor y que los católicos tomemos conciencia de nuestra responsabilidad respecto a la financiación de la misma.

Si somos una familia todos de algún modo debemos colaborar y tomar parte de la vida de esta familia. El domingo pasado, 6 de noviembre, CARITAS PARROQUIAL nos invitaba a tomar parte como voluntarios en sus actividades. Hoy es el “Día de la Iglesia Diocesana” en la que se nos anima a colaborar económicamente con el sostenimiento de la Iglesia, de manera que esta pueda contar con los medios materiales necesarios para seguir anunciando el Evangelio.

El Consejo Parroquial de Asuntos Económicos el 31 de enero del presente año, con motivo de la publicación del “Estado de Ingresos y Gastos correspondiente al año 2015” nos hacía algunas consideraciones de las que volvemos a destacar:

1º: Los ingresos totales del ejercicio correspondiente a 2015 descendieron un 3% respecto a los de 2014, con lo cual son ya dos años consecutivos en los que los ingresos disminuyen, consecuencia de la crisis económica, el descenso de subvenciones públicas y las bajas producidas en la suscripciones periódicas producidas por la edad avanzada de la feligresía.

2º: Hemos podido mantener un alto sentido solidario a través de Cáritas Parroquial, el Fondo de Cooperación Diocesana y las Colectas entregadas a Otras Instituciones (Cáritas Madrid, Manos Unidas...). Para los más necesitados destinamos el 54,91% de nuestros gastos totales, alcanzando la cantidad de 143.968€.

3º: Terminaba este informe agradeciendo la colaboración económica encontrada en nuestra parroquia e invitando a todos aquellos que aún no tienen una suscripción periódica a que rellenen el modelo de impreso que se acompaña y lo entreguen en las dependencias parroquiales. Con motivo de esta jornada del “Día de la Iglesia Diocesana” reiteramos esta tercera consideración

COMUNIDAD EN CAMINO

33º T. ORDINARIO - Ciclo “C”
13 de Noviembre de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID



JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

“Haced propósito de no preparar vuestra defensa; porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

